

s)
46

R (Ms)

346

Sala Reservada bit^e 9 - 1.

N.T. 1186352

C.B. 1000913342



PROYECTO

Para desaguar la Laguna de Tef-
cuco, y por consiguiente la de
Chalco, y San Christoval, segũ
las circunstancias assequibles, y
por el poco costo, apre-
ciable.

*Fundado sobre varias observacio-
nes phisicas, que comprueban su no
dificil execucion.*

P. D. J. A. A. R. [^] año de 1767.

Josf. Int^o. de Arate, Namirca.

PROYECTO

Para designar la Laguna de
Cusco, y por consiguiente la de
Chalco, y San Cristobal, segun
las circunstancias antecedentes, y
por el poco costo, apre-

ciable.

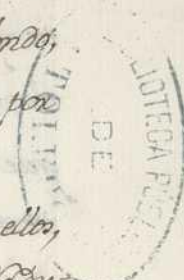
Fundado sobre varias observa-
ciones físicas, que comprueban su no
difícil ejecución.

P. D. G. A. A. R. año de 1767.

El intento de libertar à esta

Ciudad de inundaciones, ha sido bien promovido, assi por los Indios en su gentilidad, como por los Españoles despues de la Conquista; lo manifiestan las obras, que en parte destruidas, ó existentes permanecen, como son los Albarrazones, ó Diques, y el Desague por donde se contrarian las avenidas de Tachuca, y Rio de Quautitlan, que vió, entráran en esta Laguna, como sucedía antes de executado el Desague. Los proyectos para desaguax estas Lagunas, son muchos, y todos por distinto Nûmbo: quien quisiere instruirse mas à fondo, puede ocurrir à el conjunto de papeles impresos por Tepeda, en el siglo pasado.

Para dar alguna idea, aunque general de ellos, expondré los modos de Desague, que todos se reducen à quatro: primero; el dar un Socabon al Sur ó Sud este de esta Capital; esto, aun à la vista se conoce impracticable: segundo; abrir Fuso à el Noroeste, ó Noroeste de estas Lagunas; esto, aunque en Malidad sea executable; los gastos son inmenos, y el tiempo, que para ello es necesario, muy dilatado: Tercero; el Desague, mediando maquinas; esto ya se ve, que por sí, se manifiesta insuficiente: à mas



de que, la manudencion de dichas, es muy costosa, y
ellas por sí, muy perecederas: Quarto; Reconozca los
sumideros, que algunos suponen consistentes, y otros, ta-
peados por los Indios; estos han sido siempre solicita-
dos por personas inteligentes, sin poderse encontrar,
no obstante hallarse demarcados, con los nombres de
Atitlan, y Tamitlan, en un Mapa antiguo, deposita-
do en uno de los Officios de Gobierno.

Supuestas las dificultades de los tres primeros
modos de Derivacion: Será posible hacer algun su-
midero á la Laguna, ya que en la Realidad no consta
que lo tenga? Esto verá lo que promoveré, lleván-
do, únicamente, del amor de buen Patrio, para lo
que es necesario hacer varias suposiciones, ó ad-
vertencias, para comprobar mi proyecto.

Es innegable, que en los contornos de esta Ciu-
dad, ha avido, y ay fuegos subterranos: Se com-
prueba, lo primero; con las erupciones que ha teni-
do el Volcán, y que aun menores continuamente
se experimentan: Segundo, con el calor de las
aguas del Peñol; para lo que es necesario advertir,
el que las aguas Terminales, son calientes, ó
por estar inmediatas á fuegos subterranos,
ó por constar de sales que, por una mixtura, se-

2.
mentan, y hacen calentax la agua. Las aguas del
Tenol, examinadas por personas inteligentes, no tie-
nen sales, que por su mixtura, puedan cauvar el
calor de dhas aguas: luego su calor, micamente
proxiene de passax inmediatamente por algun
fuego subterraneo; esto es avertado unanimem.
por todos los Phisicos. Es verdad, que en un im-
prouo que ay, á cerca delas aguas del Tenol, se
le atribuyen varias sales: pero no hicieron las ex-
periencias como se debian; ó hablaron micamente,
segun las voces corrientes. Las aguas del Tenol, no
contienen mas de una sal, que aqui llamamos
Tequesquite (propria de estos Países, y nada conoci-
da por los Chemicos de Europa).

Segunda prueba de hallaxe fuego subterraneo.
En la Península, que divide las Lagunas de Chal-
co, y Texcuco, se hallan mos Cerros, ó collados, extra-
ños, por su figura, y mucho mas, por lo que contie-
nen dentro: son estos de figura conica, concabos
en la parte superior. Reflexionando sobre la
figura de ellos; no verriene en conocimiento de
ser formados por las erupciones de fuego subte-
rraneo? Asi lo demuestra, el ver dichos Cerros
formados, de material muy distinto, de el de el co-

mun de los Ceros, o Frontes; lo comprueba, la concavidad de la parte Superior; pues se conoce, que esta parte, aviendo quedado sin cimiento, vino para la parte que halló hueca.

Lo interior de estos Ceros, es una materia tan extraña á todos (por no hallarse mas de en ellos) que, Reflexionando, con algun cuidado, se conoce no ser mas de un barro quemado, o calcinado: Quien hubiere visto el que en la axilla, puesto en un fuego de Acharbero, se vuelve en verdadero Tezontle (que es como le llaman á el material de estos ceros) no extrañaria la congetura. El que este Tezontle no sea piedra, se prueba, con la ninguna firmeza que adquiere en los edificios; pues aunque dicen ser muy bueno, es, llevado, únicamente, de su ligereza, contra el dictamen de los Autores de Arquitectura, que advierten, el que para los edificios; la piedra ha de ser, la más compacta que se hallare; por lo que prueban la piedra Tomca, que es de su ligereza, y fragilidad, es tan parecida al Tezontle; y la debilidad de los edificios de Mexico. (pues los mas estan con vafis) depende, mas de la fragilidad del Tezontle, que de el terreno, á que regularmente,

atribuyen los defectos que acontecen en ellos. El Fe- 2.
zonte, si fuera piedra, adquiere en los edificios
aquella firmeza que, todo lo que es verdadera pie-
dra, adquiere, pasados algunos años; y es evidente,
que el Fezonte que se halla en los edificios anti-
guos, de mas de un siglo, se halla tan debil, como el
dia en que lo colocaron.

Tercera prueba: Hallase entre los Cerros (de
que antes hablamos) uno, que llaman la Caldera,
perteneciente a la Hacienda de San Lázaro; en
este, continuamente se oyen ruidos subterráneos,
que no dependen de otra cosa, que de las concarida-
des en que el fuego hace circular a el ayre; esto,
es bien notorio, por ver el Sitio muy traqueado
por los operarios de dha Hacienda de San Lázaro,
con el motivo de sembrarse anualmente Maiz, en
la concaridad que tiene dha Caldera. Se com-
prueba tambien el hallarse fuego subterráneo, en
lo interior de esta Caldera, con la experiencia, q
(aunque a otro intento) hicieron el dueño de dha
Hacienda, y un Aguinenzón, ambos vecinos de
esta Ciudad, quienes, mandando hacer un hoyo
en lo concaro de ella, se retiraron promptam.
por aver començado a salir un humo muy

coposo; á mas de que en esta Caldera, se halla
arena, que se conoce por quemada. Pruébese tam-
bien, el hallarse en este Cerro, ó Caldera, fuego; por
que, viendo su figura, como se vee en el Mapa,
la concavidad, y sin deyaque conocido, ayria
de hacerse, con las lluvias, en Aljibe, ó Jaquey, en
la parte inferior, de las aguas que caen en la parte
mas superior; no viendo allí; sino que imme-
diatamente á la vesacion de un aguacero, por gran-
de que sea, se halla esta concavidad sin alguna
agua. Pruébese; y así se prueba; ó el que la agua
se filtra por entre la tierra, á buscar alguna de-
yaque; ó que por el calor del fuego subterraneo,
promptamente se evapora.

La corteza, ó parte exterior de estos Cerros,
es Tepetateca, de la misma calidad que el fondo
se halla en estas Lagunas; lo que prueba tambi-
en el que en la erupcion del fuego subterraneo,
lo que era fondo de la Laguna, se convirtió en
parte exterior de los Cerros; como era preciso
sucederia. Para comprobacion de esto, se puede re-
gistrar la Historia; y se verá, que junto á el Sa-
go Lucin, en el Reyno de Nápoles, se formó en
el año de 1532, un Cerro, con la erupcion de un

4.
fuego subterraneo, formado del mismo, que el de los
que hemos hablado. En las Experiencias que hizo
Semery, el Inozo, en la Academia de las ciencias
de Paris, para imitar los fuegos subterraneos, mes-
clando una porcion de Azufre, limalla de fierro, y
agua fria; el terreno en que se depositó esta canti-
dad, se entumesció, y formó unas berrugas con-
cas, semejantes á los Collados de esta Península,
que aunque muy pequeñas, pero proporcionadas
á la causa que aplicó Semery.

Probadá ya la existencia anterior, ó presente
del fuego subterraneo, en los paxages referidos; es
preciso convenir, que en la parte inferior de ellos,
se hallen grandes concavidades; siendo necesario,
que donde ay fuego ayá mucho ayre, y este, ya
se vee, que no circula, como es en los paxages don-
de ayá ambito, ó estension para circular.

Atentadas estas pruebas, fundadas en lo que
assienden los Phisicos, se viene en conocimien-
to, que para deraguar estas Sagunas, el modo
mas facil seria; el de abrir una cana, ó are-
quia, del bordo de la Saguna de Tescuco, á la
falda de mo de los Cerros, terreno bien cotto, co-
mo se vee en el Mapa; despues, hecho un

Locación al Cerro, buscar una de las concavidades,
que segun se dicho, se hallan en ellos; con lo que
quedarían enteramente devaguadas las Sa-
gunas.

Las concavidades que se hallarían en la
parte interior de estos Cerros, verán bien gran-
des; viendo muy venisimil, que el mismo fue-
go que formó el Terzante de ellos, sea el que res-
pira por el Volcán; como prueba la immedia-
ción de los pasages.

El modo de buscar una concavidad en
estos Cerros, lo ejecutarían las personas que,
por su inteligencia han sido enviados á este
Reyno. Lo propondré el que me parece más
facil, y es el siguiente:

Es evidente, que el enarriamiento del
ayre, causado por el incendio de la Polvina, se
hace en todos sentidos; por lo que, si en Cañon
tuviera la Culata algo débil, por aquella par-
te, rebentara: luego, si se ejecutara en Asti-
na en lo interior de uno de estos Cerros; el tex-
turo que se hallara ~~que se hallara~~ superior
á alguna Concavidad, avría de precipitarse.

Deixame satisfacer á las dificultades

que se pueden oponer. Puede alguno decir, el que
 aunque el Proyecto, no carezca de probabilidad, ve-
 ría peligroso exponerse al gusto, quando no con-
 taba la certeza: Si este argumento tuviere algu-
 na fuerza; las ideas mejor pensadas, quedarian
 sin Execucion: Veria mejor veer a esta Ciu-
 dad amenazada a inundaciones, como tarde,
 o temprano sucederá, por no Exponerse a un
 corto gasto? Quando hemos visto un gasto com-
 petente suma en un Albarxador, o Dique, que
 ciertamente no huviera verbido; esto, no es ga-
 na de hablar; sino que lo convicieron los que te-
 nian algunas luces de la Hydraulica: En esto no
 huvó defecto de parte de la Ciudad, pues siem-
 pre se ha conocido, que, como buena Madre,
 se la por el bien de la Republica; ni de parte
 el que dirigió la obra; por que bien se sabe que
 estas obras exceden los limites de un Arquitecto.
 Pueden oponer lo segundo, el que pue-
 de percer alguna gente, si se llega a Execu-
 tar la Mina: Confieso, el que muchos de los
 Trabajadores pueden percer: pero, no su-
 cede asi en otras muchas cosas? En los co-
 cabones que se hacen a las Minas, y ^{en} ~~en~~

laborios, perece mucha gente; y estos, sin mas q
por buscar algun thesoro: Labrá Mina que equi-
valga á el valor de esta Ciudad, viendo estas pri-
meras del orbe? En los vitios, ó defensas de la
Ciudad, perece mucha gente, por que el bien
publico lo pide.

Lo tercero; pueden decir, que los fuegos sub-
terraneos, caso que los aya, pueden ser muy
profundos: A lo que respondo, ampliando la
prueba tomada del calor de las aguas del Pénol,
y digo assi. Es asentado, y cierto, que el
mayor calor que puede adquirir la agua, es
el de su hermor; el calor * de las aguas de el Pe-

*
Calor que
ari en el
Hiverno
Como en
el Estio
se conser-
va en el mismo
grado pue-
ra de q no
proviene
de fermen-
tacion por
ser difícil
que se sa-
siempre se
meclan
en igual
Cantidad.

ñol, tomado en su nacimiento, es de quaxenta
y nueve grados, en el Thermometro de Leon;
y de ciento y veinte, y uno en el de Faxeneith:
Si viendo el grado quaxenta y nueve del Ther-
mometro de Leon, y el ciento y veinte y uno
en el de Faxeneith, el calor medio, entre la con-
gelacion del agua, y su hermor; se demuestra,
que el calor de las aguas del Pénol, es el calor
medio, entre la congelacion del agua, y el her-
mor; con lo que pruebo, que dhas aguas se ca-
lientan, por paxar immediatas á algun

fuego subterraneo muy superficial, por que de otro modo, no manturieran las dichas aguas calor tan fuerte; quando es notorio la promptitud con que la agua se enfria, apartada de la inmediacion del fuego.

Me Responderian, el que las aguas del Tenol se calientan, no por parax immediatas a fuego subterraneo, sino por constar de Azufre, con cuya fermentacion se calientan. A lo que Repito lo que antes tengo propuesto, afirmando, despues de hechas varias experiencias, el que las aguas del Tenol, no tienen Azufre: la experiencia, es decisiva.

Se sabe que el azufre hace subir ael oro de color: e las aguas del Tenol, no exaltan el color del oro, ni el de la plata; con lo que se manifesta el que no tienen azufre, ni Alumbre; sino que se calientan con la inmediacion de algun fuego subterraneo.

Lo quanto, que pueden decir es, el que aunq se halle alguna concavidad en esta, por ser pequena, cupiera poca agua, con lo que no se devan quaban las Sagunas. A esto; lo que se puede Responder es, manifestando la elevacion del terreno de Mexico, y sus contornos, fundado en las Experiencias del Barometro. Es constante, que



*
en el libro
están

quanto mas inferior el terreno, es mayor la elevacion
del Mercurio en él; y quanto mas elevado el Terreno,
muestra menor la elevacion del Mercurio: Pues
siendo la elevacion de este, en el terreno de Mexico,
de veinte y dos pulgadas, y siete lineas en su ma-
yor elevacion (segun las experiencias constantes
micas, y primeras hechas en esta Ciudad, por Iny,
en concurrencia de una Persona bien conocida en
esta Republica, por sus descubrimientos tan útiles)
y de los Terrenos inferiores, y Riberas del Mar, de
veinte y ocho pulgadas, y lineas; Resulta, el que la
elevacion del Terreno de Mexico, y sus contornos;
Respecto de otros Países, y Riberas del Mar; es,
* en el Baxo méso por lo menos, de seis pulgadas,* que son como 2.000 y
baxas de elevacion: De lo que se infiere, el que
el agua depositada en alguna de estas Cuevas
(caso que solo quedara depositada) avia de ha-
llarse devague, por hallarse en terreno tan
elevado, Respecto de otros Países.

Puede alguno convenir diciendo, el que ari-
endo alguna concavidad de las que hemos dicho;
la agua, por sí, avia de aver buccado su de-
vague: pero siendo el fondo, y baxo de la daga-
na, de terreno repetativo; esto mismo le ha impe-
dido el buccar su devague. La otra conven-
cion, que pueden hacer, y parece la mas fuerte,

es, de que, aunque ayra alguna concavidad, puede
ver esta tan profunda, que sea quasi imposible ha-
llarla. Pero á esto, qualquiera que reflexione la
pequeñes de estos Cerros, puede conocer, el que el
fuego subterraneo que los cauó, no fue muy pro-
fundo; por que de otro modo, hubieran sido ma-
yores de lo que son; quando se sabe, que quanto
mayor la resistencia al fuego, tanto mayor el es-
trago.

De todo lo dicho se infiere, el que en las
cercanias de esta Laguna de Fercuco, ha aydo, ó
ay fuegos subterraneos; que precisamente ha de
aver grandes concavidades; que bucarndo alguna
de estas, puede desaguarse la Laguna; que el cos-
to, no es de lo mayor, quando se vee, por el Mapa
adjunto, la poca distancia que ay. Esto es quanto
se me ofrece áel presente decir, sobre semejante
assumpto: Otras personas pueden ager-
gar otras reflexiones, ó pruebas, para com-
probar el Proyecto, el qual, á algunos pare-
cerá fantaria, ó vueno; á otros por su no-
vedad, les parecerá arrequible; las reflexas
que pueden hacer, las Responderé, en quan-
to alcanzare, sin hacerme cargo de las q

promovieren de una malicia, fundada en ignorancia, quando en esto no llevo mas interes, que el que vaide en cada Patria que debe mirar por el bien de la Patria: Proyectos mas inasequibles que este; merecieron el que se imprimieran por el Delator Zepeda.

NOTA

El Devague que intento de estas Lagunas, no debe ser completo, sino unicamente, de aquellas aguas que conceden la cantidad de los años regulares; pues de lo contrario, se seguirian graves danos a este Publico; lo primero, el coto de fletes en los materiales, y bastimentos que entran por agua; lo segundo, la Pesca, y Caza, de que se mantienen muchos Pobres, y no Pobres, y en cuyo ejercicio se mantiene mucha gente.

Tercero, por que la Atmosfera, se temple con los vapores que el viento, o vol extraen de las Lagunas; pues aunque muchos aseguran, que de el Devague total de estas Lagunas se seguiria mucho beneficio a esta Ciudad; assi en el terreno, que podia beneficiarse, que ocupan las Lagunas; como por que el temperamento no fuera tan enjer-

8.
miso: A esto, lo que se responde es, que poco terreno podia beneficiarse, por ver el fondo de la Laguna de Tescuco valdría, quando se ve el que las aguas en ella entran dulces, se vuelven saladas, lo que depende, sin duda, de la mucha Sal; en lo que se advierte la gran providencia Divina, de aver dispuesto, el que esta Laguna que no tiene corriente, como las otras, sea salada, para su conservacion; pues de lo contrario, se corrompiera, por falta de movimiento, y fuera inhabitable este País; lo mismo sucede con las aguas del Inax, cuya conservacion depende de la Sal; enseñando la experiencia, que las aguas del Inax, quanto mas vezinas á climas calidos, contienen mas Sal, y quanto mas se van acercando á los Polos, contienen menos, proporcionalmente á el frío, ó calor de cada parage. De quando totalmente estas Lagunas, llubiera menos de lo que llueve, por soplar regularmente el viento Nordest tan seco, como se experimenta, por venir de esos parages de Tlaxiutla, territorio del Mexiquital, en que raramente llueve; y con esto

no se experimentaría anualmente el beneficio de la veracion de las enfermedades, que se veen vevrar en los principios de las aguas. La observacion corriente, de llover mas en la Provincia del Languedoc, despues de cosecutada la grande obra por donde se communican ambos Mares.

El Fervor de esta Ciudad, no es tan enfermivo, como se supone, pues se conoce, que el numero de nacidos, excede competentem^{te} a el de muertos: Si la verindad de las Lagunas fuera nociva a esta Ciudad, lo fueran los Puertos del Mar de Europa, y otras muchas Ciudades inmediatas a Lagunas; como Mantua It^a, y se experimenta lo contrario: Es verdad, que muchos de los Puertos de la America Espanola son enfermos; pero esso depende de otras causas, que dem^u inmediacion a las aguas. La Ciudad de Philadelphia, Capital de la Pensilvania, situada entre dos Rios navegables, es de las mas sanas que poseen los Ingleses en esta America Septentrional; por lo que se conoce, que la inmediacion a Lagunas, o Rios,

no hace el terreno de los Lugares, tan enfermivos
como se supone. No ignora el que Monvius Doc-
tór, en una conclusion, defendida en las Es-
cuelas de Medicina de Paris, el 15 de Abril, de
1753, impugna el ejercicio de la Dewa, fun-
dado en que se respira un ayre humedo, que
puede ser nocivo; pero la experiencia de ca-
da dia, no demuestra lo contrario.

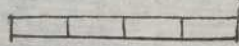
Para dar alguna idea de la utilidad que re-
sulta á esta Ciudad, de la conservacion de las
Lagunas; manifestaré la cantidad de agua q.
se levanta en vapores cada dia, que ciertamente,
templá el calor de la Atmosphera, se-
gun el cálculo hecho por algunos Miembros de la
Real Sociedad de Londres: La cantidad de
agua que se evapora en el Mediterraneo, en
el espacio de un dia, corresponde á treinta y
tres millones de Barriles, en el espacio de 17
leguas y media, ó un grado en quadro: Y
teniendo estas Lagunas, como la tercera par-
te de un grado, con la compensacion hecha
de los Eufres en donde ellas se estrechan, ó
se enanchan; Resulta el que en un dia se
evaporan en estas Lagunas, como once Mi-

Uones de Barviles, poco mas, o menos, por ser
el temperamento poco diferente de el de la ma-
yor parte del Mediterráneo, y variar algu-
nas circunstancias. Estos once Millones de Ba-
viles de agua evaporados en media templam
mucho el calor, y mas quando esta canti-
dad cae a la noche en Socos.

Se procurado exponer el Peruamiento
que tengo formado, sinendome quanto me ha
vido posible, por no incurrir en la nota de di-
furno, intentando disponer el Arzobispo, pa-
ra que otro fabrique el edificio.



Escala de una legua.



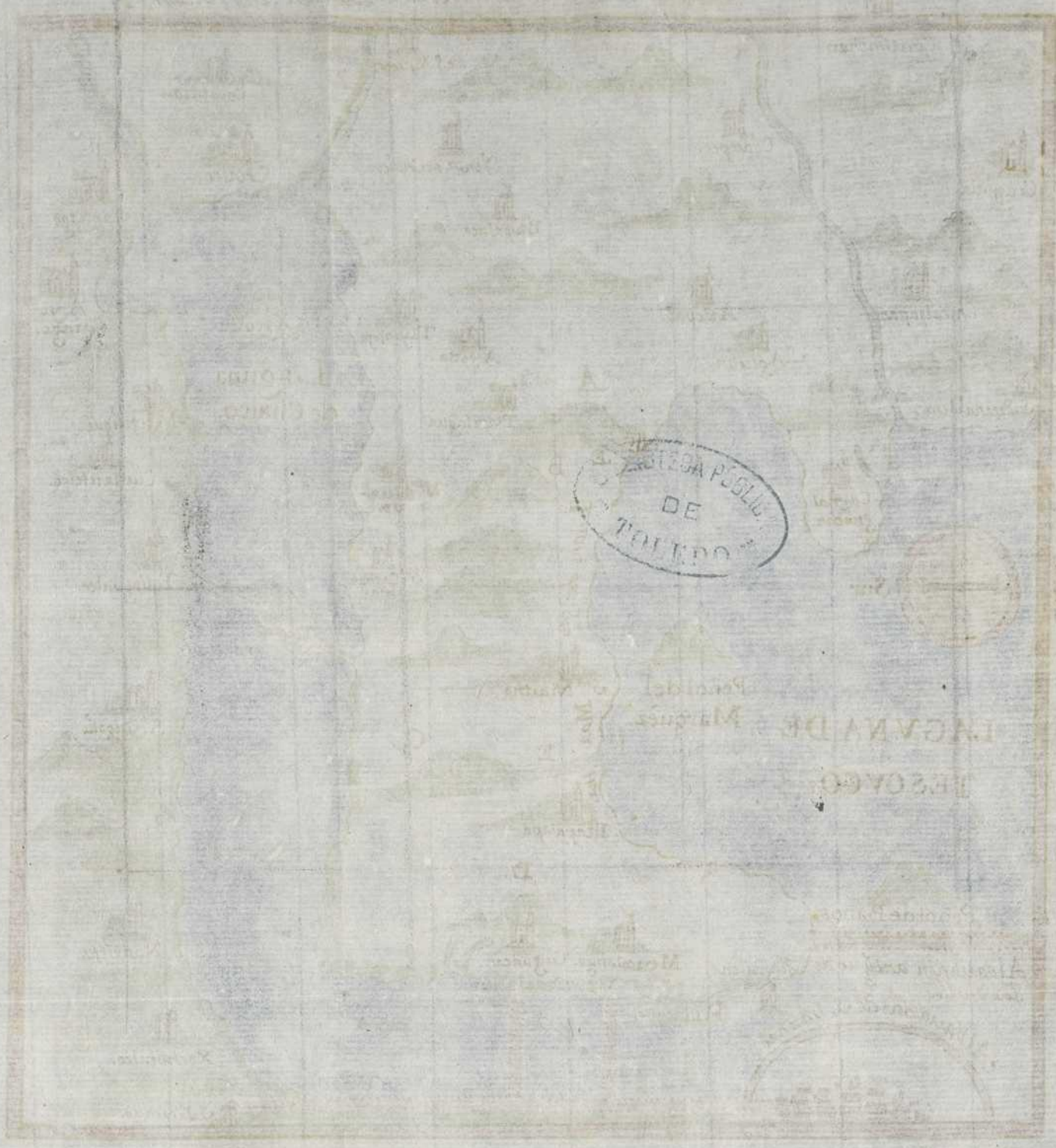
A este rumbo en distancia de 6 leguas respecto de Chalco esta situacion del Volcan



A. Calderia. B. Cerro de que sacan el Teñonte. C. Cerro de S. Nicolaz.
 D. Cerro de donde sacan la Piedra que llaman negra. E. Azequia que se
 debia hazer ~~en~~ ^{de la Laguna para el} el Cerro C. ó para el Cerro A. por parecer los mar
 propios para el desagüe. F. Compuesta que se debia hazer para que
 no se de saguara toda la agua. Segun ya dicho en papel de Junto.
 Calderia. Cerro de Culguacan.

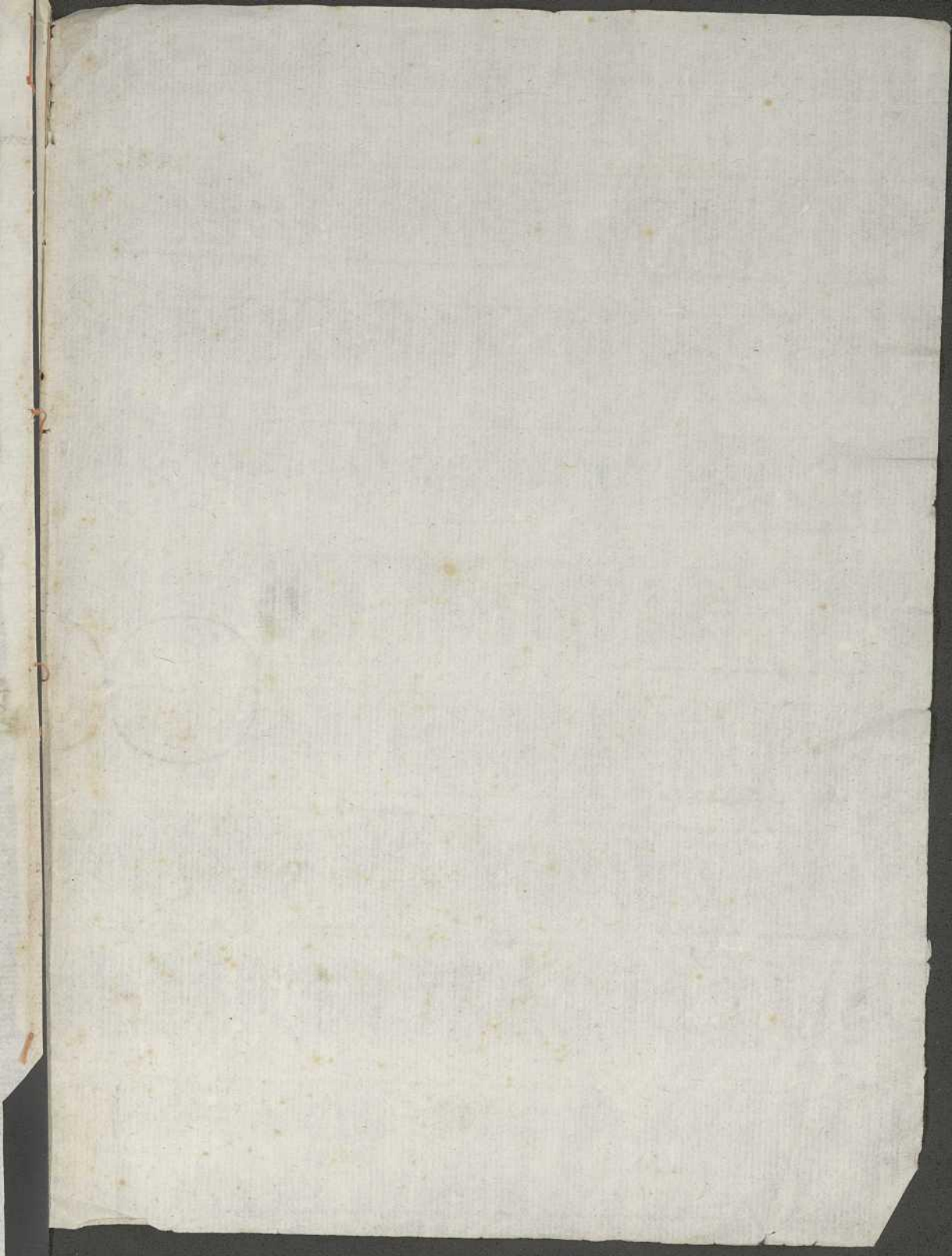


Vista de los Cerros de la Península de Istapalapa desde esta Ciudad.



ESTADO PUEBLO
DE
TOLEDO

A. B. C. D. E. F. G. H. I. J. K. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. U. V. W. X. Y. Z. AA. AB. AC. AD. AE. AF. AG. AH. AI. AJ. AK. AL. AM. AN. AO. AP. AQ. AR. AS. AT. AU. AV. AW. AX. AY. AZ. BA. BB. BC. BD. BE. BF. BG. BH. BI. BJ. BK. BL. BM. BN. BO. BP. BQ. BR. BS. BT. BU. BV. BW. BX. BY. BZ. CA. CB. CC. CD. CE. CF. CG. CH. CI. CJ. CK. CL. CM. CN. CO. CP. CQ. CR. CS. CT. CU. CV. CW. CX. CY. CZ. DA. DB. DC. DD. DE. DF. DG. DH. DI. DJ. DK. DL. DM. DN. DO. DP. DQ. DR. DS. DT. DU. DV. DW. DX. DY. DZ. EA. EB. EC. ED. EE. EF. EG. EH. EI. EJ. EK. EL. EM. EN. EO. EP. EQ. ER. ES. ET. EU. EV. EW. EX. EY. EZ. FA. FB. FC. FD. FE. FF. FG. FH. FI. FJ. FK. FL. FM. FN. FO. FP. FQ. FR. FS. FT. FU. FV. FW. FX. FY. FZ. GA. GB. GC. GD. GE. GF. GG. GH. GI. GJ. GK. GL. GM. GN. GO. GP. GQ. GR. GS. GT. GU. GV. GW. GX. GY. GZ. HA. HB. HC. HD. HE. HF. HG. HH. HI. HJ. HK. HL. HM. HN. HO. HP. HQ. HR. HS. HT. HU. HV. HW. HX. HY. HZ. IA. IB. IC. ID. IE. IF. IG. IH. II. IJ. IK. IL. IM. IN. IO. IP. IQ. IR. IS. IT. IU. IV. IW. IX. IY. IZ. JA. JB. JC. JD. JE. JF. JG. JH. JI. JJ. JK. JL. JM. JN. JO. JP. JQ. JR. JS. JT. JU. JV. JW. JX. JY. JZ. KA. KB. KC. KD. KE. KF. KG. KH. KI. KJ. KL. KM. KN. KO. KP. KQ. KR. KS. KT. KU. KV. KW. KX. KY. KZ. LA. LB. LC. LD. LE. LF. LG. LH. LI. LJ. LK. LL. LM. LN. LO. LP. LQ. LR. LS. LT. LU. LV. LW. LX. LY. LZ. MA. MB. MC. MD. ME. MF. MG. MH. MI. MJ. MK. ML. MM. MN. MO. MP. MQ. MR. MS. MT. MU. MV. MW. MX. MY. MZ. NA. NB. NC. ND. NE. NF. NG. NH. NI. NJ. NK. NL. NM. NN. NO. NP. NQ. NR. NS. NT. NU. NV. NW. NX. NY. NZ. OA. OB. OC. OD. OE. OF. OG. OH. OI. OJ. OK. OL. OM. ON. OO. OP. OQ. OR. OS. OT. OU. OV. OW. OX. OY. OZ. PA. PB. PC. PD. PE. PF. PG. PH. PI. PJ. PK. PL. PM. PN. PO. PP. PQ. PR. PS. PT. PU. PV. PW. PX. PY. PZ. QA. QB. QC. QD. QE. QF. QG. QH. QI. QJ. QK. QL. QM. QN. QO. QP. QQ. QR. QS. QT. QU. QV. QW. QX. QY. QZ. RA. RB. RC. RD. RE. RF. RG. RH. RI. RJ. RK. RL. RM. RN. RO. RP. RQ. RR. RS. RT. RU. RV. RW. RX. RY. RZ. SA. SB. SC. SD. SE. SF. SG. SH. SI. SJ. SK. SL. SM. SN. SO. SP. SQ. SR. SS. ST. SU. SV. SW. SX. SY. SZ. TA. TB. TC. TD. TE. TF. TG. TH. TI. TJ. TK. TL. TM. TN. TO. TP. TQ. TR. TS. TU. TV. TW. TX. TY. TZ. UA. UB. UC. UD. UE. UF. UG. UH. UI. UJ. UK. UL. UM. UN. UO. UP. UQ. UR. US. UT. UY. UZ. VA. VB. VC. VD. VE. VF. VG. VH. VI. VJ. VK. VL. VM. VN. VO. VP. VQ. VR. VS. VT. VU. VV. VW. VX. VY. VZ. WA. WB. WC. WD. WE. WF. WG. WH. WI. WJ. WK. WL. WM. WN. WO. WP. WQ. WR. WS. WT. WU. WV. WW. WX. WY. WZ. XA. XB. XC. XD. XE. XF. XG. XH. XI. XJ. XK. XL. XM. XN. XO. XP. XQ. XR. XS. XT. XU. XV. XW. XX. XY. XZ. YA. YB. YC. YD. YE. YF. YG. YH. YI. YJ. YK. YL. YM. YN. YO. YP. YQ. YR. YS. YT. YU. YV. YW. YX. YY. YZ. ZA. ZB. ZC. ZD. ZE. ZF. ZG. ZH. ZI. ZJ. ZK. ZL. ZM. ZN. ZO. ZP. ZQ. ZR. ZS. ZT. ZU. ZV. ZW. ZX. ZY. ZZ.



R O

3

